

ESCENARIOS DE PAPEL



Lee Strasberg y Al Pacino, maestro y alumno, coincidieron como actores en la segunda parte de *El Padrino*.

El método según Hollywood

De Stanislavski a Marlon Brando, Marilyn Monroe, Robert de Niro y Al Pacino sólo hay un paso: Lee Strasberg, el ideólogo del Actors Studio

Tras la Revolución rusa, la desconfianza política no apagó la curiosidad de los estadounidenses por el teatro de Stanislavski, y en 1923 invitaron a su Teatro del Arte. Lee Strasberg (Budzanów, hoy Ucrania, 1901 - Nueva York, 1982) lo vivió así: "Hasta un humilde figurante sin texto te impacta (...), se convierte en una persona viva (...). No puedo explicar el efecto que me ha producido ver esto".

Años después, en 1949, Strasberg se incorporó al Actors Studio, fundado dos años antes, y creó su propio sistema. El método que hizo famoso Strasberg es el sistema de Stanislavski adaptado a las necesidades del actor estadounidense, sobre todo en intérpretes de cine. "El método es simplemente la suma total de las experiencias de los grandes actores de todos los tiempos y países. Todo lo mejor viene de Stanislavski, el resto es mío", dijo Strasberg. Marlon Brando, Marilyn Monroe, Paul Newman, Montgomery Clift y Al Pacino son algunos ejemplos de la lista de actores que estudiaron con Strasberg. A diferencia del sistema de Stanislavski, en el método se confunde la vida del actor con el personaje, introduciendo un elemento psicodramático que nunca propuso el director ruso. Stanislavski decía: "Si fueras Hamlet, ¿qué harías?"; Strasberg, en cambio, preguntaba: "Eres Hamlet, ¿qué piensas hacer?"

MARLON BRANDO, EL PADRINO. El hombre al que Al Pacino llamó Dios ha inspirado a generaciones de actores por su dedicación a la hora de llevar la vida misma al escenario o la pantalla. En el cine se hizo famoso por su investigación física y psicológica de sus personajes. Tenía que convertirse en el personaje en cuerpo y alma antes de empezar el rodaje. Sus críticos decían que hablaba tan de verdad que no vocalizaba y no se le entendía. En el Actors Studio se recuerda que era muy bru-



Subasta, en 1999, del legado Strasberg de Marilyn.

to y que llevó escenas de violencia a niveles excesivos. Aunque Brando ha sido un gran defensor del método, Strasberg dijo de él: "Podría haber sido el talento más grande del mundo, pero Hollywood malgastó su talento. Es una decepción".

MARILYN MONROE, LA ESTRELLA. La relación entre Monroe y Strasberg fue mucho más allá de la de maestro y alumna. Ella tenía una dependencia absoluta de él y de su mujer, Paula, pasó mucho tiempo en su casa como una hija más y cuando tenía que rodar películas se llevaba a Paula con ella como coach y madre protectora. Cuando murió, dejó sus efectos personales y su ropa a Strasberg. En el Actors Studio era terriblemente tímida, la antítesis de una diva: siempre estaba sentada en la última fila, paralizada ante el temor de tener que salir a escena. No está muy claro si sus clases con Strasberg le sirvieron en su trabajo de actriz, pero su presencia hizo que la academia consiguiera fama mundial.

ROBERT DE NIRO, EL CAMALEÓN. Su trabajo de investigación antes de comenzar una película es legendario. Para el papel del exboxeador Jack La Motta en *Toro salvaje* engordó 20 kilos, y para *El cazador* se fue a Ohio y pasó semanas comiendo y bebiendo con obreros de la side-

rurgia, estudiando sus gestos y forma de hablar. Con *El Padrino* vivió un tiempo en Sicilia, y en *Los intocables* de Elliot Ness insistió en llevar el mismo estilo de ropa interior que Al Capone, porque De Niro necesita convertirse en los personajes que interpreta.

AL PACINO, VIDA Y MUERTE. "Para mí, siempre se tra-

ta de vida y muerte. Me encantaría poder tranquilizarme un poco", ha dicho Al Pacino sobre su trabajo como actor. Empezó en los escenarios después de estudiar en el Actors Studio con Strasberg, y ahora es codirector de la escuela junto con Ellen Burstyn y Harvey Keitel. El director Sidney Lumet declaró de él: "Al no sabe hacer ver, así que siempre vas a conseguir una realidad que viene de la parte más profunda de su alma. Si un papel no lo pide todo de él, se encuentra perdido".

DANIEL DAY-LEWIS, MÉTODO Y LOCURA. En *Mi pie izquierdo*, de Jim Sheridan, Day-Lewis se negó a caminar durante el rodaje e insistió en quedarse en una silla de ruedas, como su personaje. Aprendió a pintar con el pie izquierdo y algunos de los cuadros que salen en la película son suyos. Sólo ha hecho 15 películas en 20 años por su intenso nivel de compromiso. La prensa inglesa lo ha tratado como un tipo desequilibrado, en parte por un famoso incidente mientras interpretaba *Hamlet* en 1989: en medio de la escena en la que Hamlet ve al fantasma de su padre, Day-Lewis se convenció de que estaba hablando con su padre muerto hacia años, el poeta Cecil Day-Lewis. Se fue trastornado del escenario, temblando, fuera de sí, y desde entonces no ha vuelto al teatro.

Crítica

La mirada por fuera y por dentro

Con la muerte de Vittorio Gassman (Génova, 1922 - Roma, 2000), desapareció para siempre uno de los grandes, un monstruo sagrado del escenario que había dedicado toda su vida al teatro como actor, director, escritor y, finalmente, como maestro. *Sobre el teatro. Conversación con Luciano Lucignani* es un viaje interesantísimo a lo largo de su vida que recupera buena parte de las opiniones del actor genovés. En formato de entrevista, el libro propone un recorrido por la historia de Gassman y las influencias sobre su carrera de personajes tan dispares como Luchino Visconti, Luca Ronconi, Giorgio Strehler y Robert Altman, sus raíces, su mundo interno y creativo, todo ello expresado siempre con frescor y vitalidad.

Es un libro difícil de abandonar una vez empezado. Gassman habla con humor y sinceridad de sus propios fracasos y defectos, tanto en cine como en teatro, mientras retrata con claridad su trayectoria desde la madurez. "Creo que he administrado muy bien mi carrera, tal vez por eso siento una gran nostalgia de esa vida en la que te lo juegas todo al borde del riesgo", confiesa. Aunque la entrevista con Lucignani se hizo en 1981, 19 años antes de su muerte, esta obra es una especie de testamento, el resumen de una vida. Humano, práctico y sin pretensiones, el lector se acerca al hombre, al genio, que acaba confesando: "Es posible que en la vida no haya pasado de ser un niño, pero en la profesión crecí, vaya si crecí".

Totalmente opuesto en tono y espíritu es *Solo*, de August Strindberg (Estocolmo, 1849 - 1912), una pieza autobiográfica, oscura, escrita por un hombre que lucha contra sus demonios y que se adapta a una vida de soledad. Strindberg fue un prolífico escritor de teatro, y algunas de sus obras -como *La señorita Julia*, *El padre* y *Danza macabra*- forman parte del patrimonio cultural. En los años previos a escribir *Solo*, en 1903, sufrió grandes periodos de depresión; tenía una fuerte manía persecutoria y alucinaciones en las que se peleaba con enemigos imaginarios y reales. *Solo* es un libro muy curioso porque explica todos los minúsculos detalles de la vida de un hombre que se dedica a pasear y a mirar. Él no entabla ninguna relación con los personajes que observa, así que todo lo que sabe de ellos se basa en las paranoias e imaginaciones de un

hombre solitario. No es un libro de teatro, pero sí caben en él unas reflexiones sobre su vida anterior que lógicamente incluyen apuntes sobre su vida artística. Solo podría parecer simplemente un ejercicio de introspección excesiva, pero la gran belleza melancólica y poética de su escritura acaba atrapando al lector e implicándolo en el micromundo en el que vive y lucha el autor, que culmina así esta especie de monólogo: "Contento de haber llegado a ese punto en la vida donde puedo sonreír ante la felicidad de los demás sin ninguna sensación de pesar (...), salí de la torturante habitación de mi juventud y me dirigí a casa, a mi soledad, a mi trabajo y a mis luchas". - T. T.



Sobre el teatro. Conversación con Luciano Lucignani / Solo
Autores: Vittorio Gassman / August Strindberg
Traducciones: Celia Filipetto / Graciela Arancibia
Editoriales: El Acantilado / El Cobre
Páginas: 163 / 127
Precios: 10 € / 12 €



Vittorio Gassman.

JORGE REPRESA

Ja al quiosc
Revista bimestral de llibres en català

letres

Subscriuiu-vos-hi
per 7,5 € anuals
i us regalarem un llibre

Truqueu al 93 415 34 10
o envieu la butlleta que trobareu a la revista